



Conferencias

LA IMAGINACIÓN Y SU ASPECTO GEOMÉTRICO

Conversaciones Esotéricas

Descripción de la conferencia.

"Tal como imaginamos así somos". La imaginación creadora a nivel ashrámico y el aspecto dévico. *"El arquetipo de la perfección para la humanidad en su conjunto es el triángulo equilátero"*. Los valores del espacio y el tiempo en su mutua relación. La continuidad de conciencia. Imaginación y fantasía.

Vicente Beltrán Anglada

Barcelona, 28 de Julio de 1983



Asociación
Vicente Beltrán Anglada



LA IMAGINACIÓN Y SU ASPECTO GEOMÉTRICO

Ramón Lucía. – Algunas veces nos has hablado de la geometría esotérica, de la construcción de formas, y luego de la imaginación, de la visualización, y luego de las construcciones de formas humano-délicas en los planos astral y mental, y que la evolución de la persona va muy ligada a su imaginación. Hablando, en todo caso, de cómo controlar la imaginación, o cómo evolucionar a través de la visualización.

Vicente. – Bueno, la imaginación siempre viene estructurada sobre formas geométricas, es decir, que la geometría es, digamos, la estructura de la propia imaginación. Siempre imaginamos formas, no podemos imaginar nada si no son formas, entonces, lo que entendemos por imaginación sin formas dejaría de ser imaginación, sería otra cosa; contemplación, quizás; pero, eso es aparte. Todos utilizamos la imaginación de acuerdo con nuestros estados de conciencia habituales, tal como somos, así es nuestra imaginación, o tal como imaginamos, así somos, es decir, que nuestros aspectos son consubstanciales, de inclinación, y la persona, la estructura, la que constituye la estructura.

Pero, yo estoy seguro de que actualmente la Jerarquía está trabajando muy activamente —en los distintas Ahramas de la Jerarquía— para crear una imaginación creadora, es decir, una imaginación estructurada sobre unas formas geométricas que están más allá de los conceptos geométricos del término. Nosotros conocemos la geometría del espacio, es decir, las formas que nosotros vemos proyectar sobre un plano espacial, lo cual puede ser una equivocación de perspectiva, porque realmente las formas no son así, es tal como concebimos una forma, porque si una forma que por su naturaleza es tridimensional, al imaginarla nosotros adquiere siempre una forma bidimensional sobre un plano, o sobre una superficie; entonces, hay que ver qué es lo que podemos hacer para estructurar una imaginación basada en tres dimensiones. Y, entonces, tenemos que remontarnos en conciencia a una 4ª dimensión; entonces, lo que es, digamos, una superficie, se convierte en un volumen, y si ascendemos el volumen se hará luminoso, se hará resplandeciente, y veremos en ella retratado el ego, la persona que esté estructurando, porque todos estamos sujetos a las perspectivas, y lo único que hay en la Naturaleza que no es real, es la perspectiva. La perspectiva no es real porque aquellas personas de allí vibran de una manera, y aquellas de allá de otra, y aquellas personas de ahí de otra manera, y yo no he variado de posición en el espacio. Luego, fijaos bien, que sobre la perspectiva se está basando la imaginación, se está basando la astrología, se están basando todos los conceptos filosóficos, la psicología misma está basada en este concepto tridimensional, y todo está basado de esta manera, digamos, de estructuraciones que se basan en superficies.

Ahora bien, cuando tratamos de ver la imaginación es su aspecto más acabado, más sintético, no podemos ir a la mente, la mente no fragua imaginaciones, dense cuenta, la imaginación la fragua el corazón, porque el hombre es tal como piensa en su corazón, como decía Pablo de Tarso; es decir, que cuando imaginamos algo, no es la mente que está haciendo aquello. La mente está capacitada para discernir, está capacitada para recordar, pero, no está capacitada para imaginar, puede estar de acuerdo con las imaginaciones, pero, no tiene que ver con las imaginaciones. Por lo tanto, podríamos decir que la imaginación es la exteriorización de la conciencia individual, y aquí hay una



serie de, digamos ya, analogías, para poder entrar dentro de casi un concepto metafísico de lo que es la imaginación.

La imaginación de un Maestro, por ejemplo, no se basará en superficies ni en volúmenes sino en algo que está por encima de estas cosas; pero, en cambio, una persona corriente imaginará siempre superficies, y sin color, no tendrá capacidad de prestar color; tiene que haber evolucionado la persona en una cierta medida para dar color a sus imaginaciones, o dar color a sus sueños, porque el sueño es una imaginación, una expresión del Yo en la conciencia a través de esta fuerza que tiene el corazón para idealizar, para crear, digamos, en el espacio, formas geométricas. Pero, naturalmente, se nos dice ocultamente, que cuando tenemos que ir, por ejemplo, al aspecto iniciático, la imaginación tiene que cambiar fundamentalmente, no se puede basar en la forma geométrica del cuadrado ni tampoco del triángulo, tiene que basarse en la forma del círculo, o utilizando el término tridimensional, en la esfera; es decir, que el aura del Maestro está constituida por esferas de muchos colores, luminosísimas, depende del Rayo del Maestro, de su Alma, o de su Mónada espiritual para saber su grado de adaptación a la vida, o su grado de contacto con Shamballa, o estas cosas que surgen que están más allá de los conceptos que tenemos de la vida física que nos rodea. Y los Iniciados, los discípulos, —discípulos de muchos grados— y los Iniciados de la 1ª, 2ª y 3ª Iniciación, suelen basar sus imaginaciones en la forma del triángulo o de la pirámide, el triángulo equilátero cuando se ve en su concepto tridimensional es una pirámide. Pues bien, el cuerpo etérico de un Iniciado, o de un discípulo que esté trabajando activamente, está lleno, digamos, de pirámides, de todos los colores, de todas las dimensiones, de todas las sinfonías posibles, porque recordad que la imaginación y los mantras van muy unidos; y que el color de una forma geométrica y un sonido determinado están siempre en orden a aquella forma. Y todo esto viene como consecuencia de la evolución del Yo.

No sé hasta qué punto se puede ampliar esto, pero, es que la imaginación es estructural. Yo, ahora, estudiando un poco la estructura de la Naturaleza, una vez he podido comprobar a través de ciertos contactos la forma, digamos, poliédrica, de ciertas formas en el espacio, lo cual demuestra que se trabaja en una 4ª dimensión, me he podido dar cuenta también de las entidades que están manipulando estas formas y, naturalmente, hablamos de unas energías individualizadas que llamamos devas, o llamamos ángeles. Los ángeles son los Señores de la Imaginación. La persona emite una imaginación, pero, si no encuentra en el espacio una reacción, aquella imaginación carecerá de forma. Es decir, que lo que da forma a las imaginaciones del hombre, son los devas. El hombre piensa, el deva construye. El hombre está creando constantemente formas a través de su imaginación creadora, consciente o inconscientemente está llenando el ambiente de formas geométricas, y esas formas geométricas llevan no solamente un color, o una cualidad, sino un sonido místico, y por sonidos místicos, por colores, y por formas poliédricas, o formas cuadrangulares, o formas rectangulares, o formas piramidales, o esferoidales, se están agrupando en el éter constituyendo los ambientes sociales.

Fijaos bien la importancia de la imaginación. Cuando decimos que un ambiente es malo, o que tenemos una reacción contra cualquier ambiente, es que las formas geométricas de nuestra aura repelen la forma geométrica, o la constitución general de aquellas formas geométricas de cualquier nube psíquica que nos envuelve con nosotros mismos. Unos ambientes, decimos así, son buenos



desde nuestro punto de vista, o son malos; pero, no será porque sean malos, porque para otras personas serán buenos, es la dimensionalidad, o aquello que místicamente llamamos *jerarquía*, la que hace que los ambientes nos atraigan o nos repelan. Estamos unidos por simpatía vibratoria, por cauces imaginativos, por formas geométricas, por sonidos creadores, o por mantras. Pues habéis podido imaginar que cuando estoy hablando, o cuando estáis hablando vosotros, estáis creando internamente, a partir del 4º éter del espacio, formas geométricas, estáis emitiendo sonidos, y estáis creando la arquitectura del ambiente. Entonces, todo el trabajo del discípulo, todo aquel aspecto místico que llamamos *sendero*, se basa en formas geométricas.

Así, la geometría, que es el andamiaje de la imaginación, es el principio de la estructuración del Universo. El Universo es la expresión arquitectónica de una imaginación, de una imaginación divina, de la imaginación de un ser ultra-dimensional que utiliza cierta porción del espacio, un *círculo-no-se-pasa* dentro del cual su conciencia está emitiendo constantemente mantras, sonidos, formas geométricas.

Y esto es lo que puede ser dicho sobre la imaginación. Ahora bien, la extensión de la imaginación al campo individual, al campo familiar, al campo de las profesiones, al campo social, al campo grupal, al campo universal, al campo planetario, o al campo cósmico; todos son una superación formidable de redes geométricas basadas siempre en las tres formas que constituyen los 3 aspectos de los 3 universos que utiliza, o utilizará nuestro Logos Solar. Primero; el 1º Universo, el que utilizó el poder de la personalidad se basó siempre en la forma mística del cuadrado, o del hexaedro o cubo, buscando la analogía en otra dimensión. El universo en el cual vivimos, nos movemos y tenemos el ser, tal como se dice bíblicamente, está fundamentado en la forma creadora o arquitectónica del triángulo equilátero, es decir, que el arquetipo de la perfección para la Humanidad en su conjunto, es el triángulo equilátero; en cambio, para el universo es la esfera, que será el principio del próximo universo. Tendremos siempre el cuadrado, encima el triángulo que constituye la casa y el sol, que es el círculo. Y esto es lo que hacen los niños cuando están dibujando, lo hemos visto aquí muchas veces. Se le dice al niño: "Hazme una casa", y el niño te pondrá un cuadrado y encima un triángulo, sin más. Viene lo pasado del concepto arquitectónico, o del proceso imaginativo de su ser expresándose a través de la imaginación. Y si el niño es inteligente, como suelen ser los niños en esta Era que estamos viviendo, seguramente que situará a un lado o al otro de la casa, un círculo, que será el Sol. Pero, son los tres principios que están en el acto permanente individual desde el principio mismo de la historia de la Humanidad, las tres figuras.

Por lo tanto, lo que llamamos *jerarquía* es la manipulación inteligente del cuadrado, del triángulo y del círculo; o del hexaedro, de la pirámide rectangular, y de la esfera. Y todo esto hay que tenerlo presente porque todos estamos ideando, y todos queremos participar de otras jerarquías, de otras funciones de imaginación, o extremando la síntesis de lo que estamos tratando, está buscando la Iniciación. Y la Iniciación se halla en aquel punto en el cual la persona ha creado verdaderamente un triángulo equilátero. Me estoy refiriendo a nuestro universo de 2º Rayo, me estoy refiriendo a la forma, digamos, arquitectónica, o imaginativa que ha impuesto el Logos a todas sus creaciones. Y cuando hablamos de los conceptos solares, o de las medidas áureas, que son medidas que trajeron los devas antes del Renacimiento aquí en la Tierra, siempre se está hablando en términos del triángulo equilátero. En este triángulo equilátero se basa la Iniciación humana.



¿Cómo lo haremos? Primero, buscando siempre el concepto, digamos, geométrico. Hay tres triángulos: el triángulo isósceles, el escaleno y el equilátero. Todos estos triángulos obedecen a una cierta adaptación del individuo a la jerarquía superior. La jerarquía superior siempre, o si viésemos, por ejemplo, de una manera geométrica al Ángel Solar, veríamos una figura resplandeciente que es el triángulo perfecto, equilátero perfecto; o si queréis extremar la medida, la pirámide perfecta, transparente, y dentro del cuerpo causal hay no solamente el huevo áurico sino este triángulo que es la verdadera casa del ego, y dentro está el Ángel Solar, nuestro Yo Superior.

Añadid a todos esos comentarios, todo cuanto os dé a entender vuestra imaginación, y tendréis una idea muy acabada de porqué la imaginación, que suele llamársele la loca de la casa, es el principio de la redención humana. Solamente hay que ascender por la escala de los valores arquitectónicos, por la escala de los sonidos creadores. ¿Por qué, precisamente, en los ashramas se le exige al discípulo estar 7 años sin hablar, escuchando solamente? Porque al escuchar hay atención; la persona está muy atenta, está silenciosa cuando está escuchando, no cuando está observando, sino cuando cierra los ojos y está escuchando, entonces viene un proceso, digamos, en el cual se sintetizan las vibraciones magnéticas, entonces viene un silencio expectante, no podemos separar la expectación serena, o la serena expectación, de este silencio que surge cuando existe un equilibrio perfecto, cuando el individuo ha reorganizado por completo su vida, el triángulo isósceles o escaleno se han convertido a través de un proceso digamos, de trabajo interno del ego, en el triángulo equilátero perfecto y, entonces, todo cuanto sucede es el embellecimiento de esta forma triangular del ego. Y la diferencia que existe entre dos personas, o la jerarquía que separa, en términos espirituales, dos personas, siempre es en concepto geométrico, o si extendemos el proceso a otra dimensión, en el aspecto de perspectiva.

Fijaos bien que todo, como decía anteriormente, se basa en la perspectiva, consecuencia: nuestra imaginación viene deformada desde un buen principio. Esto lo hemos discutido aquí algunas veces, el porqué nuestro planeta está inclinado 23 grados, 28 minutos, y segundos sobre la Eclíptica, es decir, sobre el movimiento de recorrido alrededor del Sol, esto siempre nos da un efecto falso de perspectiva. Si tuviésemos que el ecuador y los meridianos estuviesen constantemente, siempre dentro de un plano de igualdad con el Sol, sin oblicuidad, entonces, la imaginación del hombre tendría otras características. Yo creo que la característica de un planeta sagrado será la perfecta verticalidad, es decir, que presentará siempre sin oblicuidad su superficie a los rayos del Sol. Vosotros diréis: "Es que la astronomía nos demuestra que Venus está oscilando con una inclinación "x", o que Urano está dando casi oblicuamente, o completamente sobre la Eclíptica y que, por lo tanto, no puede haber un planeta sagrado bajo esas características". Pero, ¿hemos analizado el aspecto etérico del planeta, o hemos interpretado correctamente los signos de los tiempos que están por encima de los conceptos astronómicos? Todo cuanto sabemos se basa en la perspectiva.

Fijaos bien, utilizamos la ciencia de la astrología desde una base falsa, considerando que el Sol da vueltas y que la Tierra está en un centro, es la única manera de poder interpretar lo que significa el aspecto personal, que está precisamente, u oblicuamente dando, digamos, el esquinazo a los rayos del Sol. Y como os decía antes, lo que vemos del universo, y lo que a mi entender constituye el karma de la Tierra, es un concepto de perspectiva geométrico falso, porque lo que vemos en



cualquier constelación, por ejemplo, la Osa Mayor, con la cual estamos tan íntimamente vinculados, no tiene nada que ver con su posición real en el espacio, o vista esta constelación desde otra constelación superior. Visto el universo desde Venus, es completamente diferente, o vista la constelación de Libra, o de Cáncer, desde otro campo de visión que no sea la Tierra, pues, será muy distinto. Por lo tanto, estamos viviendo siempre bajo una falsa perspectiva.

Leonor. – No, si queréis hablar un poco sobre el espacio y el tiempo; los valores que cada uno entraña por sí mismo, y por el enlace de los dos.

Vicente. – El espacio y el tiempo. El espacio es una entidad dévica, y el tiempo es un movimiento dévico dentro de esta entidad; y eso es muy difícil de interpretar; pero, todas las formas, todas las imaginaciones, no solamente de los seres humanos sino de los propios Logos creadores, se basa en esta entidad de espacio, la capacidad que tiene el espacio como entidad de reaccionar a los impactos de las imaginaciones humanas, o a las arquitecturas, digamos geométricas, de todos los seres y de todos los Logos creadores, estos impactos y la reacción a estos impactos constituye, de hecho, el fenómeno espacio-tiempo.

El espacio es aparentemente una abstracción; el tiempo es un movimiento dentro del espacio, es decir, que nosotros, de acuerdo con la Divinidad, somos un movimiento dentro del espacio de Dios, pero, no olvidemos que el espacio de Dios es una imaginación dentro del espacio del Logos Cósmico. Por lo tanto, siempre estaremos viendo un abrirse y cerrarse ciclos, y círculos geométricos conteniendo unos a otros, hasta llegar a un punto en que la abstracción es tan grande que nuestra mente ya no puede continuar. Además, para tener un concepto real del espacio, nuestra mente tiene que haber quedado reducida a cero. No podemos comprender el espacio, comprendemos el tiempo como movimiento, y nosotros somos una especie de movimiento dentro del espacio, o dentro del Ser de la propia Divinidad. Ahí está la limitación kármica; ahí está la Gloria de la propia limitación.

Leonor. – Si puedes explicarlo a nivel individual.

Vicente. – Bueno, en el aspecto individual, sucede lo mismo. ¿A qué llamamos psicología, por ejemplo? A la capacidad que tiene el individuo de emitir ciertas formas geométricas. Si son formas geométricas puras, se basa en el pasado, si son formas geométricas, digamos, triangulares, se basa en el presente, nuestro universo es el presente; y si se basa en las formas, digamos, del círculo, se basa en el futuro. Pues bien, ¿qué es el tiempo? Tal como lo conocemos, es la representación del pasado, del presente y del futuro; y cuando en virtud de ciertos movimientos internos se ha perdido, paradójicamente, el movimiento, cuando el Iniciado queda, digamos, anclado en el espacio, sin tener un horizonte donde mirar, sin ninguna perspectiva delante, cuando llega a esta *iniciación cumbre*, entonces, se da cuenta que el espacio y el tiempo se han equilibrado dentro de su corazón, y que él es el espacio y que él es el tiempo, porque él es el que crea la imaginación y es también la estructura de aquella imaginación a través de los devas. Es decir, que el Iniciado se caracteriza porque su tiempo va disminuyendo y su espacio se va ensanchando. No es lo mismo para el hombre corriente, que el tiempo es cada vez más agobiante, más extenso y menos capacidad de espacio. Es decir, que cuando hablamos de serena expectación, hablamos de un momento cumbre dentro del individuo en que no existe más que espacio dentro de sí; el tiempo, como fenómeno psicológico ha desaparecido, se ha convertido en el propio espacio, en un puntito de luz dentro del espacio, dentro de esta gran entidad constituida por tantos y tantos millones y millones



de puntitos de luz, que son la conciencia no solamente de los hombres, sino de los Logos e incluso de los átomos.

Poco a poco el individuo irá introduciéndose en la 4ª dimensión, pasando primero por el 4º éter, y ahora hay muchas personas que están desarrollando la visión en el 4º éter, o el 1º éter que se encuentra después del plano gaseoso; y esto dará como resultado que el tiempo disminuirá su presión, ya no como tiempo cronológico sino como tiempo psicológico. Esto es un fenómeno natural, físico; pero, cuando el tiempo se hace psicológico, el individuo sufre mucho, porque no es capaz de controlar sus emociones, no es capaz de controlar sus formas geométricas. ¿Os dais cuenta de la situación? Cuando hay silencio es porque una cantidad determinada de espacio se está introduciendo dentro de nuestras redes quiméricas del tiempo. El tiempo empieza a desgarrarse de sus propias raíces, empieza a desaparecer, y esto sucede precisamente cuando estamos muy atentos, cuando la atención psicológica ha llegado a un extremo límite, entonces, el tiempo desaparece y solamente queda la sensación de espacio, una sensación de espacio que es muy distinta de la sensación de tiempo y que, por lo tanto, como solamente estamos habituados a la sensación del tiempo, cuando tenemos la sensación de espacio, lo único que se nos ocurre es el silencio, la expectación ¿verdad? Cuando estáis muy atentos, estáis dentro de un espacio, habéis dejado virtualmente de construir formas geométricas, ¿qué quiero significar con esto?, que sin daros cuenta os estáis integrando dentro de una forma geométrica superior que es nuestro grupo egoico, con todo cuanto supone la entrada en este grupo egoico: la calidad del Rayo, la calidad de la evolución, el contacto con el grupo, la formación del grupo, el concepto del ashrama, el concepto tridimensional que se está haciendo, se está estructurando en nosotros, una serie de factores que llevan progresivamente a la Iniciación.

La Iniciación es la entrada consciente dentro de un espacio bidimensional, —que es el que realmente conocemos— a un espacio 4º o 5º dimensional; y así prosiguiendo por las rutas de las ultradimensiones del espacio, porque el espacio como entidad contiene todas las dimensiones, y cada Logos tiene sus propias dimensiones. Nuestro universo de 2º Rayo y la evolución y el contacto, o la relación social de Dioses entre nuestro Logos Solar y otras constelaciones del espacio, se realiza a través de ciertas expresiones de energía, la fuerza que llamamos el amor ¿verdad? Todo el concepto del amor se puede reducir a una forma geométrica, esta forma geométrica vista en los planos ocultos será la esfera luminosa que es el símbolo de la Mónada, como el triángulo equilátero es el símbolo de la Tríada, y como el cuaternario, o el cuadrado, es el símbolo del Cuaternario Inferior, o sea, el cuerpo físico, el doble etérico, el cuerpo emocional y la mente. Todo esto son conceptos que, como véis, no nos hemos movido de lo que es geometría del espacio. No sé si ha resultado claro porque esto es tan abstracto.

Ramón Lluçá. — Has hablado de pasar la conciencia de un estado tridimensional, a un espacio cuatri-dimensional. ¿Cómo podemos expandir la conciencia física a este espacio de cuatro dimensiones? Es como vencer la muerte ¿no?

Vicente. — Exacto. Es que, naturalmente, tenemos temor a la muerte porque no la observamos atentamente, observamos los fenómenos de la vida, no los fenómenos de la muerte, porque la muerte nos causa temor, significa esto que nos condiciona, y al estar condicionados no podemos emitir las formas geométricas justas. Yo digo, no sé si os habéis dado cuenta, que cuando estáis muy



atentos, todas las ideas preconcebidas acerca de cualquier cosa han desaparecido, estáis naciendo de nuevo, estáis navegando por un espacio ilimitado, el tiempo no nos condiciona cuando estáis atentos. Entonces, la forma de adquirir la autoconciencia en cualquier plano de la Naturaleza, empieza con la atención en el plano físico, le sigue la atención en el plano emocional, y después continúa progresando por la atención en el plano mental. Estas son las bases donde se asienta nuestro ser humano, tal como lo conocemos actualmente. Y cuando hablamos del plano búdico, hablamos de una abstracción-espacio donde no existe tiempo; es decir, que el plano búdico para nosotros es solamente una abstracción, algo romántico. No vivimos todavía en el plano búdico, y cuando realmente queremos obtener una visión del plano búdico, una percepción, o bien una vivencia búdica, implica que tenemos que haber realizado a través del cuerpo físico ciertos reajustes; ciertos reajustes, ¡cuidado! que no se trata de disciplinas. Nunca consideraré oportuno emitir una disciplina para el discípulo. Ahora, si queréis más disciplina que estar atentos; o ¿es que estamos atentos siempre? Estamos distraídos completamente. Somos puntos, somos sombras en movimiento dentro de ese espacio limitado donde existe la percepción de la realidad y, por lo tanto, todo cuanto sucede en esta relación espacio-tiempo dentro de la conciencia, está siempre limitada a nuestra falta de percepción de la realidad. De ahí que como producto de esta falta de percepción no tengamos continuidad de conciencia, que la muerte sea todavía una imagen pavorosa, por más que hablemos del Señor de la Muerte, siendo uno de los Señores del Karma, digamos, más benignos desde el plano de la evolución, por cuanto destruye las formas gastadas y da oportunidad al Señor de la Liberación para crear formas nuevas. Pero, aquí se trata de vivir de acuerdo con ciertas realidades que pertenecen a este momento actual. Esto que estamos diciendo, quizá no tenga importancia desde el punto de vista intelectual, pero son enseñanzas que son nuevas, no se emitió el concepto de la geometría aliándola a la progresión geométrica del hombre, que le convierte de un simple ser corriente en un aspirante espiritual, en un discípulo en sus varias graduaciones, o en su aspecto más dimensional, o más ultradimensional, la Iniciación, con su pluralidad de Iniciaciones dentro y fuera de nuestro universo.

Por lo tanto, si se está muy atento, si dejamos que el espacio venza el tiempo, entonces, ganaremos continuidad de conciencia. Cuando estáis en silencio es que tenéis más cantidad de espacio que de tiempo y, por lo tanto, estáis surgiendo limpios, renaciendo de las propias cenizas como el Ave Fénix, estáis siendo otras personas, está surgiendo el hombre nuevo, que tiene que sepultar el hombre viejo, estáis ascendiendo a las alturas, pisando, hollando las calaveras de vuestros yoes muertos, de vuestros estados de conciencia trascendidos, de vuestras limitaciones variadas, y sabe Dios que todos tenemos limitaciones.

Pero, como digo, si estamos funcionando en un plan de alertitud, de observación constante de lo que está sucediendo dentro y fuera de nosotros, no desperdiciando un detalle porque es un detalle, sino que todo tiene su importancia, porque todo cuanto nos sucede de grande, de pequeño, de bueno o de malo, está engarzado como pequeñas perlas dentro de un hilo que va desde el nacimiento hasta la muerte. Y si no estáis atentos a un acontecimiento pequeño, seguramente que olvidaréis el acontecimiento grande. De ahí que lo primero que se enseña al discípulo es estar atento a los detalles, se empieza por la concentración, se asciende por la ruta de la imaginación creadora, para culminar finalmente en el plano búdico con la contemplación. Hemos ascendido rítmicamente, progresando, digamos, geoméricamente, por la escala de valores psicológicos, hasta



llegar a un punto, hasta llegar a un momento en el cual espacio y tiempo se han equilibrado, se han convertido en cero y, entonces, el ser deja de luchar. Y esto es la Iniciación o, si lo preferís, la Liberación.

Interlocutora. – Te quiero preguntar: ¿Hay alguna diferencia entre imaginación y fantasía?

Vicente. – Son primas hermanas, diría yo, porque la fantasía es un aspecto, digamos, más romántico de la imaginación; pero, daos cuenta que imaginar es vivir. La persona que no tiene imaginación es una cosa muerta. Repito, no es el recordar un hecho, no es el proceso de recapitulación mediante el cual la persona está observando lo que ha hecho durante el día, o lo que hizo ayer, o lo que hizo el año pasado, esto ha quedado trascendido, la imaginación siempre surge nueva, aunque sea utilizando cosas viejas, la imaginación siempre las renueva, por eso surge del corazón, es cosa vital, siempre está viniendo la imaginación.

Hay que educar la imaginación, entonces, y la forma de educar la imaginación es estando muy atentos, porque la imaginación, por su propio poder creativo, se está escapando de las redes quiméricas del tiempo, está fantaseando, de hecho. Fantasía es cuando la imaginación escapa de sus propios moldes establecidos por la conciencia. Podemos imaginar cosas creadoras, y podemos imaginar fantasías, y la fantasía siempre es algo que se escapa, de una u otra manera, de una realidad que todos podemos vivir, pues aunque se diga que el hombre puede hacer todo cuanto es capaz de imaginar o fantasear, es muy difícil que la persona pueda llegar a adquirir el poder sobre la imaginación, o sobre el producto de sus imaginaciones. Pero, ¡cuidado!, debido a su poder creativo, la imaginación encadena al individuo a ciertos conceptos kármicos. ¿Queréis ser rey? Imaginad que sois rey, o reyes, o princesas, o potentados, o la cortesana adorada por miles de personas. No se como deciros. El decir que la imaginación es un hecho, y que es bueno esos conceptos estructurales porque es la base de la evolución, no voy a decir que hay que dejar riendas sueltas a la imaginación, porque la imaginación, como el discernimiento, como todo concepto mental del individuo que se está estructurando, merece una disciplina, merece una atención. Por lo tanto, si estáis atentos controlaréis, sin decirlo, sin quererlo ni pretenderlo, la imaginación.

Cuando estáis atentos, no estáis imaginando, estáis siguiendo atentamente un proceso, que después imaginéis todo ese proceso y le deis otras características; o podéis decir: “Bueno, es que el Sr. Beltrán hubiese podido decir esto, o lo otro”; o situarse donde está el Sr. Beltrán y el Sr. Beltrán en el auditorio, y trabajar como hace el Sr. Beltrán, y esto está muy bien, porque no es que reemplacen al Sr. Beltrán, sino que tratáis de poneros en el lugar del Sr. Beltrán para saber cómo piensa el Sr. Beltrán; que es lo que hace el discípulo cuando imagina que está en el Corazón del Maestro, y cuando la imaginación es tan viva, está realmente dentro del corazón del Maestro; o dentro del corazón de cualquier otra persona, porque la vida es así, todo está basado en la imaginación, es decir, en el concepto real del amor, y aunque hablemos de formas geométricas, daos cuenta que todo el Universo es geométrico. Como decía Platón: “Dios geometriza”.

Todo, incluso la Mónada tiene que ver con la geometría, tiene una estructura geométrica desde el ángulo de vista de los Logos Creadores, somos nosotros que solamente podemos captar imaginaciones basadas en estructuras geométricas bidimensionales, o tridimensionales en casos muy elevados, porque nuestro cerebro, debido a que no estamos muy atentos, no está capacitado



para absorber del espacio formas geométricas poliédricas, con los colores poliédricos. Fijaos bien que no captamos bien en el sueño formas geométricas poliédricas, siempre estamos viendo una representación dentro de un espacio superficial, o dentro de un plano, podemos adornarlo con colores, porque aquí también juega la imaginación, pero, ¿podemos ver el volumen en nuestros sus sueños? Estamos limitados en el sueño por la estructura tridimensional del cerebro físico. Y aquí hay una gran limitación. Pues bien, llega un momento en que el individuo en el sueño ve formas tridimensionales, lo cual significa que empieza a adueñarse del secreto del tiempo que está trabajando, o está actuando en el plano astral, debiendo ser muy analíticos al respecto porque en cada plano del Universo existe una sensación distinta del tiempo. Por ejemplo, la persona puede ver en el plano astral, o vivir en el plano astral un hecho que pasa dentro de 50 años, y sin embargo allí está pasando, o pasó. ¿Os dais cuenta? Ahí va más deprisa la cosa.

Y si tenemos una experiencia en el plano mental, el proceso se agudiza; sucede como los profetas que veían el futuro con miles de años de anticipación. Y todo está moviéndose en conceptos tridimensionales todavía, lo que pasa es que veían formas poliédricas. Aquí sí que hay una evolución del Iniciado, porque cuando se empieza a ver la forma poliédrica, entonces, se empieza a oír los mantras que emiten esas formas poliédricas, se precisan tres dimensiones para poder emitir un mantram igualmente. Solamente cuando el Iniciado ha equilibrado sus tres cuerpos, es decir, que ha dominado tres dimensiones, es cuando puede empezar a trabajar con mantras, hacerse obedecer de los devas, trabajar y cooperar con los devas, vivir la vida de los devas, y vivir autoconscientemente en el plano astral, y en ciertos momentos cumbres en el plano mental, ser autoconsciente allí. Y en ciertos momentos álgidos poder penetrar, o sentir la presencia de entidades que pertenecen al plano búdico, lo cual puede significar, de una u otra manera, que se ha tenido contacto con algún subplano determinado del plano búdico.

Veis, ahora estamos expectantes. ¿Qué diferencia hay de este momento a un momento pasado? Cuando la expectación es muy profunda se produce un gran silencio interior, y este silencio interior indica siempre que el proceso estructural geométrico que pertenece a tres dimensiones se va enlazando con los de la 4ª dimensión, y que por simpatía de vibraciones estamos conectándonos con determinado nivel del plano mental, y también, porque no decirlo, que hemos recibido una corriente de energía que corresponde al plano búdico. Y nos da esta sensación de paz, de quietud, y de recogimiento, es algo vital, no es algo estático sino que es dinámico. El silencio, tal como se practicaba durante la Edad Media en los conventos, o en las Sociedades Secretas, siempre era el "quietismo", era, digamos, un silencio místico; pero, este silencio expectante es dinámico, es, si pudiéramos decir, la vida de Sanat Kumara, es la vida del Señor del Mundo.

Bueno, un poco de meditación porque ahora el ambiente está preparado para ello.



Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

Barcelona, 28 de Julio 1983

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 16 de Junio de 2012
